

# EN SOLIDARIDAD CON LOS APATRIDAS

*Un llamado urgente a **Estados, Donantes y Otras Partes Interesadas** para promover y proteger los derechos de los apátridas en sus respuestas al COVID-19*

A medida que los gobiernos de todo el mundo se confrontan con la pandemia del COVID-19, se enfrentan decisiones profundamente desafiantes sobre la protección de la salud pública mientras se evita el hambre y la protección contra desastres económicos, es cada vez más evidente que en tiempos de crisis, los Estados están adoptando en gran medida un enfoque de "ciudadanos primero". **Negada la nacionalidad y los derechos básicos y el bienestar, los apátridas eran marginados antes de la crisis. Ahora se enfrentan a una vida con mayor amenaza de marginación, lo que tiene consecuencias potencialmente desastrosas.**

Nosotros, los abajo firmantes, 84 actores de la sociedad civil, trabajamos en los ámbitos del derecho a la nacionalidad, la no discriminación y la apatridia en todo el mundo. Hemos estado dando seguimiento y respondiendo al impacto devastador de la pandemia del COVID-19 y a las respuestas estatales a la misma sobre aquellas personas cuya nacionalidad y grado de pertenencia es denegado o está bajo amenaza.

Hemos observado que en los Estados democráticos, las medidas que incluyen cierres de fronteras y restricciones de movimiento, asistencia sanitaria, ayuda de emergencia y paquetes de estímulo económico, privilegian a los ciudadanos y sus preocupaciones. Migrantes, refugiados, poblaciones en riesgo de apatridia y los propios apátridas son dejados atrás. Aquellos que no tienen la documentación que pruebe su ciudadanía o cuyo estatus de protección haya sido denegado, están en mayor riesgo. Además, con el creciente autoritarismo, a medida que los líderes explotan la pandemia para obtener más poder, aumentar la vigilancia y derogar obligaciones de derechos humanos en estados de emergencia declarados, los que no son ciudadanos y aquellos que son miembros de grupos minoritarios -incluidos los que residen y permanecen como apátridas en su propio país- son con mayor frecuencia tratados como chivos expiatorios y atacados por el discurso de odio, la detención arbitraria e incluso la expulsión.

## FIRMANTES

*ADC Memorial*

*Aditus Foundation, Malta*

*Americas Network on Nationality and Statelessness*

*Amnesty International*

*Asia Pacific Refugee Rights Network*

*Asian Federation Against Involuntary Disappearances (AFAD)*

*Bahrain Women Union*

*Bangladesh Institute of Human Rights (BIHR)*

*Beyond Borders Malaysia*

*Burmese Rohingya Organisation UK*

*Canadian Centre on Statelessness (CCS)*

*CARAM Asia*

*Center for Justice and International Law (CEJIL)*

*Central Asian Network on Statelessness*

*Centre for Advancement of Development Rights (CEADER), Nigeria*

*Charitable fund "Right to Protection" (R2P), Ukraine*

*Citizens Against Hate*

*Citizenship Affected People's Network, Nepal*

*Coalition de la Société Civile Ivoirienne Contre l'Apatrie (CICA), Côte D'Ivoire*

*Collective for Research and Training on Development-Action (CRTDA) - My Nationality is A Right for Me and My Family Campaign*

*Conscience International Sierra Leone (CISL)*

*Consonant*

*Development and Justice Initiative (DAJI), India*

*Development of Human Resource for Rural Areas (DHRRA), Malaysia*

La mayoría de las personas y comunidades con las que trabajamos sufren discriminación, marginación y desventaja en circunstancias “normales”. Como la crisis pandémica pasa factura, los apátridas se encuentran entre los que pagan el más alto de los precios. Muchos enfrentan un mayor racismo y xenofobia y se les niega el acceso a información y a servicios de salud críticos (en un idioma que ellos puedan entender) sobre prevención y tratamiento. Muchos también temen buscar dicha asistencia, ya que corren el riesgo de ser arrestados, detenidos y sujetos a los procedimientos de deportación. Otros están excluidos de la urgente ayuda de emergencia, ya que los Estados requieren identidad digital o documentación que establezca prueba de ciudadanía para poder administrar la ayuda. También nos preocupa que las medidas que perturban las funciones vitales del Estado, como el nacimiento y el registro civil, puedan tener repercusiones para el acceso a la nacionalidad y la protección de los grupos marginados. Estas dinámicas podrían dejar a más personas en riesgo de apatridia y expuestas a sus consecuencias más perniciosas, incluso cuando la salud de todas las personas depende de la salud de cada individuo, independientemente de su estado legal o de la carencia del mismo. A continuación, algunos ejemplos:

- En todos los continentes, las minorías y los privados de documentación y ciudadanía, incluyendo Dominicanos de origen Haitiano, Indios declarados extranjeros en Assam, los Bidoon de Kuwait, los Maragoli, los Nubios, los Shona y las comunidades Pemba de África Oriental, y los romaníes de Europa ahora enfrentan amenazas adicionales para sus medios de vida y salud y un mayor discurso de odio, violencia policial y discriminación.
- Mujeres a las que se les niega el derecho a conferir la ciudadanía a sus hijos o cónyuges, enfrentan opciones imposibles como familia no ciudadana pues los miembros están separados de ellas y/o se les niega la ayuda por el COVID-19.
- Apátridas en campamentos densamente poblados, centros de detención y asentamientos informales, así como aquellos en situaciones de falta de vivienda y pobreza, están en alto riesgo de infección debido a la incapacidad de ser protegidos a través del distanciamiento social y medidas preventivas de higiene.
- Los Rohingya han sufrido nuevas oleadas de discursos de odio en Malasia, persecución en curso en Myanmar y los primeros casos de COVID-19 han sido reportados en campamentos en Bangladesh, mientras que varios barcos que transportaban refugiados Rohingya les han negado un desembarco seguro y expedito. A medida que la crisis se afianza, es evidente que los Estados no están asumiendo toda la responsabilidad o proporcionando la protección adecuada para este grupo, que ha enfrentado una persecución extraordinaria.

Como testigos de primer orden del costo de la ceguera institucional y pública y de la violencia estructural hacia los apátridas (y aquellos en riesgo de apatridia) con que los Estados responden al COVID-19, estamos profundamente preocupados por la duración del impacto en un estimado de 15 millones de apátridas en todo el mundo y decenas de millones cuya nacionalidad está amenazada. Sin urgente atención, protección e intervención, desde los Estados, los actores de derechos humanos y humanitarios y los donantes por igual, los apátridas enfrentan daños irreparables, socavando el progreso en el abordaje de este problema urgente de derechos humanos en la última década. La pandemia del COVID-19 subraya nuestra vulnerabilidad colectiva e individual, destacando la importancia primordial de promover, proteger y garantizar en todo momento los derechos humanos universales de todos, donde sea que se esté o de cualquier estatus que se pueda tener. Además de exigir una acción urgente e inmediata, la crisis provoca introspección a más largo plazo y subraya la necesidad de un cambio estructural para desmantelar leyes, políticas y prácticas discriminatorias y degradantes, que niegan y privan de la nacionalidad mientras que excluyen, marginan y penalizan sobre esta base.

***Dominican@s por Derecho Platform,  
Dominican Republic***

***East Africa Nationality Network***

***Equal Rights Trust***

***Equality Now***

***European Network on Statelessness***

***Families of Victims of Involuntary  
Disappearance (FIND), Philippines***

***Focus Development Association,  
Madagascar***

***Foreign Spouses Support Group  
(FSSG), Malaysia***

***Forum for Women, Law and  
Development, Nepal***

***Fundación Cepaim Acción Integral  
con Migrantes, Spain***

***Foundation for Access to Rights  
(FAR), Bulgaria***

***Global Campaign for Equal  
Nationality Rights***

***Gulf Institute for Democracy and  
Human Rights (GIDHR), Australia***

***Haki Centre, Kenya***

***Indonesian Legal Aid Association  
for Women (APIK)***

***Institute on Statelessness and  
Inclusion***

***International Campaign for the  
Rohingya***

***International Commission of Jurists***

***International Detention Coalition***

***International Observatory of Human  
Rights***

***International Refugee Rights  
Initiative***

***Justice & Equality Forum, UK***

***Kenya Human Rights Commission***

***Kuwaiti Bedoons Movement***

***Lawyers for Human Rights, South  
Africa***

***Malaysian Campaign for Equal  
Citizenship (MCEC)***

***MENA Rights Group***

***MENA Statelessness Network  
(Hawiati)***

***Minority Rights Group International***

Si bien se reconoce y se da la bienvenida a los ejemplos emergentes de buenas prácticas, se insta a todos los interesados a tomar, de manera urgente, las medidas siguientes:

**1. Estados**, para no discriminar en las respuestas al COVID-19 por cualquier motivo incluyendo ciudadanía, documentación o estado migratorio; hacer todos los esfuerzos posibles por llegar primero a los más rezagados, incluidos los apátridas; y para asegurar que nadie se le niegue el derecho a la nacionalidad como resultado de las interrupciones a registros o por cualquier otro motivo.

**2. Agencias de la ONU**, incluidas la OMS, el PMA, el ACNUR, el ACNUDH, el UNICEF y el PNUD, se asegurarán de que sus respuestas al COVID-19 identifiquen y lleguen a apátridas y otros grupos vulnerables y pasados por alto como cuestión prioritaria, para proporcionarles información crítica, atención médica y alivio.

**3. Actores de Derechos Humanos**, incluido el ACNUDH, para mantener el foco en discriminación permanente, autoritarismo creciente y prácticas estatales nocivas como la brutalidad policial en respuesta a la pandemia del COVID-19; y para monitorear y dar realce a las violaciones de derechos que enfrentan los apátridas y aquellos cuyo derecho a la nacionalidad está en riesgo.

**4. Actores Humanitarios**, incluido el PMA, para identificar y enfocarse en ayuda de emergencia y en auxilio de las comunidades apátridas y otras comunidades vulnerables que están excluidas de los esfuerzos de ayuda estatal, en consulta con aquellos que trabajan en estos asuntos.

**5. Agentes de Salud Pública**, incluidos la OMS y los ministerios de salud, para reforzar la importancia de garantizar un acceso igual y adecuado a información sanitaria y de salud pública para todos, independientemente de su nacionalidad o apatridia, sin temor a arresto, detención o represalia.

**6. Actores de los Medios y Redes Sociales**, para actuar de manera responsable, al publicar información veraz, contrarrestar la xenofobia y el discurso de odio y tomar medidas decisivas contra aquellos que abusan de las plataformas de medios para provocar odio y prejuicios contra los apátridas, los migrantes, las minorías y otros grupos marginados.

**7. Donantes**, para apoyar a las comunidades apátridas, el trabajo crucial de los activistas y grupos de base, así como el seguimiento, coordinación y defensa realizados a nivel nacional, regional e internacional, para prever y llamar la atención sobre las necesidades de las personas apátridas en este momento.

Lo más importante, recordamos a todos los interesados el imperativo de escuchar, trabajar y ser guiados por activistas y comunidades apátridas, y ser responsable ante ellos por acciones e inacción, durante este tiempo de crisis y más allá.

**Si bien el precio ya pagado ha sido inmenso, esperamos que a través de una acción urgente y concertada, juntos podamos promover una política basada en los derechos, inclusiva y no discriminatoria de respuesta al COVID-19, basada en la premisa de que nadie: incluidos los apátridas, deben quedarse atrás. Estamos listos para compartir información y trabajo con todos los interesados en la consecución de este objetivo.**

*Minority Rights Organization (MIRO), Cambodia*

*Mosawa Network, Jordan*

*Movimiento Reconoci.do, Dominican Republic*

*Muslim Engagement and Development (MEND), UK*

*Namati*

*Naripokkho, Bangladesh*

*New Women Connectors, Europe*

*Nubian Rights Forum, Kenya*

*Observatory Caribbean Migrants (OBMICA), Dominican Republic*

*Odhikar, Bangladesh*

*Our Journey, Malaysia*

*Rencontre Africaine pour la Défense des Droits de l'Homme (RADDHO), Senegal*

*Rights Realization Centre*

*Rohingya Human Rights Network, Canada*

*Roma Youth Organization "Walk with us - Phiren amenca"*

*Ruwad alHoukouk FR, Lebanon*

*Salam for Democracy and Human Rights*

*Serantau, Malaysia*

*Smile Myanmar*

*Southern African Nationality Network*

*Statelessness Network Asia Pacific*

*Swedish Organization Against Statelessness (SOAS)*

*The Arab Women Organization of Jordan (AWO)*

*The Arakan Project, Myanmar*

*The Brunei Project*

*The Omani Association for Human Rights*

*Tirana Legal Aid Society (TLAS)*

*United Stateless, USA*

*Voice of the Children, Malaysia*

*Women Peace Network*

*Women's Refugee Commission (WRC)*